

# RESEÑA ANUAL 2011

## PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS



Por todo el mundo, el PMA mantiene los alimentos en condiciones de seguridad en almacenes como este, en Etiopía, antes de entregarlos a los más necesitados.



## ÍNDICE

- 3 Palabras de la Directora Ejecutiva**
- 5 REVISIÓN DEL AÑO 2011**
- 9 INTERVENIR**
  - Cuerno de África
  - Región de Asia
  - Japón
- 15 CAMBIAR LA VIDA DE LAS PERSONAS**
  - El mundo árabe
  - Los cupones aportan alimentos y esperanza en el Afganistán
- 19 INNOVAR**
  - Almendra molida en el Afganistán
  - Hace falta toda una aldea en Laos
  - Supercereales supernutritivos
  - Wawa Mum y Acha Mum*
- 25 ESTABLECER ASOCIACIONES**
  - Gobiernos
  - Público online
  - Sector privado
- 33 AMPLIAR NUESTRO ALCANCE**
  - Brasil
  - República de Corea
  - Sudán del Sur
- 36 El PMA en cifras en 2011**

*Todas las cifras que figuran en el presente documento se expresan en dólares EE.UU.*

### PORTADA:

En la región kenyana de Turkana afectada por la sequía, el PMA prestó una especial atención a las necesidades nutricionales de los niños menores de 5 años y a las mujeres gestantes y lactantes. Estas actividades son financiadas por la UE, sus países miembros o la ECHO, su brazo de ayuda humanitaria.  
PMA/Rose Ogola



El programa de comidas escolares del PMA en Honduras apoya a más de 1,4 millones de niños en 20.000 escuelas, como en esta clase de la escuela Policarpo Bonilla, en Valle de Ángeles.

# PALABRAS DE LA DIRECTORA EJECUTIVA ERTHARIN COUSIN

Estimados amigos del Programa Mundial de Alimentos:

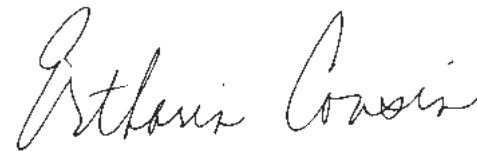
Cuando en abril asumí la función directiva en este organismo, era ya defensora del PMA y apoyaba plenamente su acción.

Varios meses más tarde, conforme escribo esta carta, puedo decir que me asombra la pasión, la capacidad y el talento que me rodea. Con estas características, el entregado personal del PMA trabaja silenciosamente a diario para proporcionar alimentos a las personas que pasan hambre en el mundo. Me siento orgullosa de dirigir ahora este equipo.

En las páginas que siguen se relata la labor realizada en 2011 por el PMA para salvar vidas humanas. Esa labor tuvo que ver tanto con los efectos de la sequía en el Cuerno de África como con los estragos de las inundaciones en Asia, y en el proceso se salvaron muchas vidas. Los lectores podrán conocer nuestros programas más novedosos, como el centro de excelencia de comidas escolares del Brasil o el centro de contacto con los donantes de Corea del Sur. Podrán conocer cómo los acontecimientos políticos en Oriente Medio conformaron nuestra labor, y cómo las nuevas asociaciones con el sector privado facilitan dicha labor.

Deseo dar las gracias a la anterior Directora Ejecutiva, Josette Sheeran, porque su liderazgo orientó los logros del organismo en 2011. Yo heredé una organización fantástica, y espero poder hacerla todavía mejor.

Invito a los lectores a que celebren conmigo estos éxitos, y a que sigan apoyando la importante labor que los hizo posibles. Ciertamente, sin el apoyo de ustedes, no podríamos llevar a cabo esa labor.



Trabajando junto con el Gobierno de Camboya y con otras organizaciones humanitarias, el PMA ayudó a las familias a reconstruir su vida después de las peores inundaciones sufridas en este país en más de un decenio.



# REVISIÓN DEL AÑO 2011

El año 2011 se caracterizó por las catástrofes naturales y la agitación política, dado que algunas partes de África oriental y de Asia meridional experimentaron las peores catástrofes naturales sufridas en décadas y que las protestas antigubernamentales sin precedentes en el mundo árabe acrecentaron la pobreza y provocaron migraciones masivas de población.

Durante todo el año, el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas prestó asistencia a algunas de las comunidades más desposeídas y frágiles para hacer frente a las calamidades a corto plazo y a los estragos de la pobreza a más largo plazo. Al mismo tiempo, ayudamos a un país donante, el Japón, mientras se recuperaba de una triple catástrofe —un colosal terremoto seguido de un tsunami y de una crisis nuclear—, que sembró la desolación en varias regiones de este país insular.

De forma global, el PMA proporcionó asistencia alimentaria en 2011 a casi 100 millones de personas en 75 países de todo el mundo. La gran mayoría —casi 83 millones— eran mujeres y niños.

Nuestro trabajo sigue inacabado. Hoy en día, el hambre acecha a casi 1.000 millones de personas, retrasando el crecimiento de los niños y frenando el desarrollo de las economías nacionales. Se trata del mayor problema con el que se enfrenta el mundo y que puede resolverse sin que se requiera ningún gran adelanto científico. Contamos con el dinero, la tecnología y los conocimientos necesarios para hacerlo.

El PMA ha dado grandes pasos el año pasado en seis esferas que forman parte de la solución al problema del hambre: socorro alimentario de emergencia, nutrición para los niños menores de 2 años, comidas escolares, agricultura en pequeña escala, capacitación y programas de entrega de cupones.

En el Cuerno de África se pusieron a prueba algunas estrategias en dichos ámbitos cuando asoló la región una de las peores sequías de las últimas décadas. El PMA entregó asistencia alimentaria de socorro a millones de personas desesperadas y, en algunas partes del sur de Somalia, intervino ante una catástrofe poco frecuente y compleja: una auténtica hambruna.

También estamos preparando a las comunidades para que tengan mayor capacidad de resistencia ante futuras catástrofes relacionadas con el clima, que probablemente se intensificarán debido a los cambios de las condiciones climáticas mundiales. En Etiopía, los agricultores participantes en un programa de rehabilitación de tierras con asistencia del PMA salieron de la sequía de 2011 relativamente indemnes. En Somalia, asimismo, pasamos de la asistencia de emergencia a proyectos de mitigación a largo plazo, como la construcción de embalses y carreteras.

En otro continente, el PMA volvió a acudir en ayuda de millones de personas azotadas por las inundaciones torrenciales y las tormentas que barrieron una serie de países del este de Asia. En el país más afectado, el Pakistán, la asistencia alimentaria del PMA llegó a 3,5 millones de personas que todavía estaban recuperándose de la inundación de 2010.

Y en Egipto, Libia, Siria, Túnez y el Yemen, el PMA ofreció asistencia alimentaria de emergencia a cientos de personas atrapadas en los disturbios políticos que se propagaron más allá de las fronteras, llegando en algunos casos a 2012.

Marcaron el año 2011 también otros hitos, como la apertura por parte del PMA en el Brasil de un Centro de excelencia contra el hambre, pionero en su género, así como de oficinas en la República de Corea y en Sudán del Sur, la nación más joven del mundo.

Asimismo, el PMA amplió su arsenal de herramientas innovadoras para combatir la malnutrición y el hambre, desde los programas de capacitación en materia de nutrición en aldeas remotas de Laos hasta las transferencias de cupones y efectivo que beneficiaron a 4,4 millones de personas en todo el mundo a lo largo del año.

Intensificamos nuestra colaboración con los pequeños agricultores en el Afganistán y en otros países en desarrollo por medio de la iniciativa “Compras para el progreso” (denominada también “P4P”), que impulsaba la producción agrícola en pequeña escala y la capacidad de comercialización con el fin de proteger a las poblaciones pobres contra la inestabilidad de los precios de los alimentos.

Durante el año hubo también grandes avances de investigación en nuestra línea de Supercereales y nuevos derivados de suplementos alimenticios listos para el consumo producidos

localmente. Recibieron apoyo nutricional del PMA más de 14 millones de mujeres y niños, frente a 11,2 millones en 2010.

Ninguno de estos logros se produjo sin ayuda. El PMA amplió las asociaciones con los gobiernos nacionales y las organizaciones transnacionales en ámbitos diversos, desde los programas de comidas escolares hasta un plan de seguro contra la sequía desarrollado por la Unión Africana. La Unión Europea, nuestro segundo donante y el mayor contribuidor de efectivo en 2011, colaboró estrechamente con el PMA para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas.

El sector privado siguió siendo un asociado destacado en 2011, al aportar casi 94 millones de dólares EE.UU. para las actividades del PMA. Más de una cuarta parte de estos fondos sirvió para financiar nuestra operación de emergencia en el Cuerno de África.

Muchas de estas asociaciones se enmarcan en una perspectiva a largo plazo para ayudar a las comunidades a labrarse un futuro mejor. En Etiopía, colaboramos con la Fundación PepsiCo y con la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional para crear un nuevo suplemento alimenticio a base de garbanzos destinado a los niños malnutridos. Los asociados trabajan con productores de garbanzos del país a fin de incrementar la producción destinada a estos alimentos suplementarios tipo *hummus* para uso local y para la exportación.

También los particulares y el sector privado respondieron masivamente en apoyo de la labor del PMA. Por ejemplo, en las escuelas se suministraron a los alumnos más de 900.000 comidas escolares financiadas por una campaña benéfica en línea puesta en marcha el pasado año por un nuevo asociado, la empresa China de Internet Tencent. Globalmente, en 2011, las operaciones de recaudación de fondos en línea del PMA alcanzaron una cifra récord de 12 millones de dólares y la base de donantes del Programa se duplicó con creces hasta alcanzar una cifra de casi 800.000.





En la República Popular Democrática de Corea el PMA alimenta a escolares de primaria como esta niña pequeña, que come de buena gana una galleta especialmente enriquecida (producida en el país) y, más tarde, de un almuerzo de arroz con maíz y algunas verduras.

En los campamentos de refugiados de Dadaab, en Kenia, niños y mujeres gestantes y lactantes moderadamente malnutridos reciben atención especial del PMA.

# INTERVENIR

## CUERNO DE ÁFRICA

Adan Kulo y los siete miembros de su familia tardaron tres semanas en caminar a través del reseco paisaje lunar del sur de Somalia hacia los campamentos de refugiados dispersos de Dadaab, en el nordeste de Kenya. Pero el pastor no tenía prácticamente otras opciones. Tres años sin lluvia habían diezmado su ganado, dejándolo en la indigencia.

“Fue un viaje muy difícil”, recuerda Kulo de la larga y peligrosa caminata realizada el mes de julio pasado con su esposa embarazada y su niño pequeño enfermo. Los bandidos les robaron los escasos ahorros de la familia. Dos días antes de llegar a Dadaab no tenían más nada que comer. “Tenía tanto miedo de que murieran”, dijo.

La intensa sequía que abrasó la región del Cuerno de África el año pasado, reseca plantas y matando animales, provocó un éxodo masivo de poblaciones agotadas, enfermas y hambrientas. El PMA estaba allí. Proporcionamos asistencia alimentaria a millones de personas de los cinco países de África oriental afectados por la sequía: Djibouti, Etiopía, Kenya, Somalia y la región de Karamoja, en Uganda. En algunas partes del sur de Somalia, los organismos de ayuda humanitaria se encontraron ante una catástrofe de dimensiones espantosas: una hambruna en el pleno sentido de la palabra, fenómeno a cuya prevención dedicamos nuestras vidas. A la crisis contribuyó una combinación de sequía, conflicto y restricción del acceso de la ayuda humanitaria.

El PMA empezó a dar la alarma ya en noviembre de 2010. Meses más tarde, en el punto álgido de la crisis, llegaban diariamente a Dadaab más de 1.500 personas, que engrosaban la población del campamento hasta alcanzar las 460.000 personas en cuestión de meses. Las madres contaban cómo habían abandonado a sus niños más débiles al borde del camino para salvar al resto de su familia. Hubo una afluencia

similar a los campamentos de refugiados de Dolo Ado, en Etiopía, y a los asentamientos informales de la maltrecha capital de Somalia, Mogadiscio, donde unos refugios improvisados llenaban cada mínimo espacio disponible entre los escombros de edificios en ruinas.

En Kenya, Etiopía y Somalia, el PMA se enfrentó al doble desafío de ayudar tanto a las comunidades locales afectadas por la sequía como a las masas de refugiados y desplazados internos. Todas nuestras operaciones en la región experimentaban graves déficits de financiación cuando comenzó la crisis, lo cual dificultó ampliar rápidamente la escala de las intervenciones de socorro. En Somalia, nuestra labor se complicó aún más a causa de la precaria situación política del país.

A pesar de la inseguridad reinante en el país, el PMA logró trabajar en la capital, Mogadiscio, donde las distribuciones generales de alimentos y los centros de distribución de comidas calientes permitieron acudir en ayuda de 250.000 personas aproximadamente. El PMA también proporcionó asistencia alimentaria a decenas de miles de personas desplazadas y residentes locales cerca de las fronteras occidentales con Etiopía y Kenya, así como a cientos de miles de personas en las regiones del centro y el norte de Somalia.

En el pueblo de Docol, en Somalia central, las distribuciones de alimentos del PMA aseguraron la supervivencia de los pastores obligados a abandonar su lugar de origen, como Nadifa y su familia. “Mis hijos no tienen trabajo, yo no puedo trabajar, mi marido tampoco, y solo nos quedan 10 cabras”, explicó Nadifa, cuya existencia nómada quedó destrozada por la sequía.

En Kenya, el PMA ofreció asistencia basada en las transferencias de efectivo a las comunidades locales y

distribuyó raciones de alimentos a las personas que llegaban en avalancha a Dadaab, mientras esperaban que concluyera el proceso de registro, que a veces tardaba semanas. “¡Al-Hamdulilla (gracias al Todopoderoso)!”, exclamó Saruuro Mohamud después de recibir raciones de maíz, legumbres secas, aceite y otros alimentos básicos.

Además del hambre, la malnutrición era tremendamente elevada en toda la región, sobre todo entre los niños pequeños. El PMA amplió notablemente en ella sus programas de nutrición y de alimentación suplementaria, transportando por aire, mar y carretera, productos nutricionales especiales para ayudar a muchos miles de madres y niños malnutridos.

Nuestra labor marcó una diferencia. En la región de Turkana, en el noroeste de Kenya, Stephen Akai, enfermizo y bajo de peso, mejoró en pocas semanas, repitiendo un patrón que observamos entre los innumerables niños malnutridos a los que ayudamos. “Ahora está más sano y bastante juguetón”, comentó Esther sobre su hijo de 7 meses de edad.

Con toda seguridad las sequías y otras catástrofes naturales volverán a azotar el Cuerno de África, y por ello el PMA está ayudando a las comunidades vulnerables a poder afrontarlas

### ¿QUÉ ES EL HAMBRE?

El hambre es la forma que tiene el organismo de indicar que se está quedando sin alimentos y necesita ingerir algo. Puede dar lugar a la malnutrición, un estado en el que el cuerpo ya no puede mantener funciones naturales como el crecimiento, la gestión, la lactancia, el aprendizaje de habilidades, el trabajo físico y la resistencia a enfermedades. El término engloba toda una gama de problemas, entre ellos una delgadez excesiva (insuficiencia ponderal), una estatura insuficiente con respecto a la edad (retraso del crecimiento) o una carencia de vitaminas y minerales.

mejor. Por ejemplo, en virtud de nuestro programa MERET (gestión de los recursos ambientales para lograr medios de subsistencia más sostenibles) de rehabilitación de tierras llevado a cabo junto con el Gobierno de Etiopía, el agricultor Dadij Yedete salió de la sequía relativamente indemne, gracias a los manzanos y otros cultivos comerciales que produce. A pocos kilómetros de distancia sus vecinos seguían luchando. En Somalia, asimismo, el PMA ha pasado de la asistencia de emergencia a programas a más largo plazo, como la construcción de embalses, pozos y caminos para fomentar la capacidad de resistencia local.

Hacia finales de año, las lluvias relativamente abundantes trajeron alivio a muchas regiones afectadas por la sequía. Una vez más, los rebaños de cabras y ovejas pastaban en áreas donde pocos meses antes no se movía ni una mosca. La malnutrición y el hambre remitieron.

Pero estas victorias son frágiles. El año cerró con millones de personas que seguían necesitando ayuda, y con pronósticos sombríos para la siguiente temporada de lluvias.

### REGIÓN DE ASIA

En 2011, un año después de que las peores inundaciones en la historia del **Pakistán** desencadenaran una crisis humanitaria, este país del sur de Asia fue arrasado por otra gran riada. Las lluvias torrenciales volvieron a transformar extensas zonas de las provincias de Sindh y Baluchistán en lagos turbios, dejando a millones de personas en extrema necesidad.



PMA/David Orr

Decenas de miles de residentes y desplazados recibieron alimentos del PMA que se cocinaban diariamente en centros situados en Mogadishu, en Somalia.



**El PMA proporcionó raciones de alimentos indispensables para la supervivencia de la población de la provincia pakistání de Sindh, incluso transportándolas por barco en las zonas inaccesibles por carretera.**

Las autoridades pakistaníes creyeron inicialmente que podrían hacer frente a la situación sin ayuda exterior. Pero, al persistir las lluvias y tragarse las aguas de crecida extensiones de terreno cada vez mayores, quedó claro que sería necesaria otra intervención masiva. El PMA estaba preparado. Días después de que el Gobierno solicitara asistencia internacional. a principios de septiembre, comenzaron las primeras distribuciones de alimentos de emergencia. Al acabar el año el PMA había prestado asistencia a unos 3,5 millones de personas afectadas por las inundaciones, con la ayuda entre otros de los Estados Unidos, Alemania y la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO).

Aunque el Pakistán fuera el más afectado, no fue sino uno más entre los muchos países asiáticos que en 2011 fueron azotados por lluvias monzónicas torrenciales, tifones y tormentas tropicales. Desde Sindh hasta la isla filipina de Mindanao, las catástrofes naturales —en algunos casos, las peores de las que se tiene recuerdo— ocasionaron la muerte de cientos de personas, provocaron el desplazamiento de millones de ellas y dieron un duro golpe a la agricultura y la industria.

Como siempre, el PMA acudió en ayuda de las comunidades desesperadas con camiones, motocicletas, aviones y barcos para entregar productos básicos como aceite, trigo y arroz,

junto con alimentos enriquecidos para proteger a los niños pequeños y a otras personas vulnerables contra la malnutrición. Pero hay que pensar también con una perspectiva a largo plazo, ya que ayudamos a las comunidades a adaptarse a las calamidades de origen climático que, según predicen los expertos, aumentarán a causa del calentamiento global y cobrarán un peaje devastador a los que viven en situaciones límite.

El sufrimiento fue especialmente acusado en Sindh, donde casi una cuarta parte de la población padecía ya malnutrición. Arrasando campos y aldeas, las inundaciones desplazaron a más de 5 millones de personas, dejándolas totalmente dependientes de cualquier ayuda que les pudiera llegar. En el marco de una estrategia más amplia basada en las comunidades para hacer frente a la malnutrición aguda moderada, nuestros productos alimenticios para necesidades nutricionales especiales llegaron a decenas de miles de las personas más vulnerables —niños y mujeres gestantes y lactantes— en Baluchistán y Sindh. Al acabar el año, se había recuperado plenamente más del 80% de las personas que habían completado el tratamiento.

Al igual que el Pakistán, **Sri Lanka** fue azotada por las peores inundaciones sufridas en varias décadas. Entre diciembre de 2010 y febrero de 2011, las lluvias monzónicas y las fuertes

tormentas tropicales provocaron inundaciones torrenciales que ocasionaron la muerte de 62 personas y obligaron a desplazarse a 1,2 millones de personas. La avalancha de barro destruyó casas, puentes, carreteras y cultivos, lo cual elevó además los precios de los alimentos.

Actuando con rapidez, el PMA puso en marcha una operación de emergencia que benefició a medio millón de personas durante más de seis meses. “¿Cómo podría haber alimentado a mis hijos sin su ayuda?”, se preguntaba Mary Ramasamy, quien recibió raciones de alimentos del PMA después de que las aguas inundaran su casa situada en la parte oriental de Sri Lanka y arrastraran consigo los pocos sacos de arroz que tenía.

Todavía más al este, las lluvias torrenciales que comenzaron a finales de julio azotaron también Camboya y Laos, convirtiendo los terrenos en gigantescos lagos. En ambos países, el PMA ayudó a decenas de miles de personas a recuperarse.

Al irse retirando las aguas de crecida, el PMA pasó a una fase a más largo plazo de recuperación a raíz de la catástrofe y de mitigación de sus efectos. Después de que el Gobierno del Pakistán determinara que la fase de socorro había concluido, a principios de 2012 pusimos en marcha actividades de alimentos por trabajo y de dinero por trabajo, a la vez que se continuaban los programas de nutrición.

En **Camboya**, el PMA puso en práctica en noviembre una iniciativa de recuperación de un año de duración dirigida a nueve provincias muy afectadas. Nuestra asistencia alimentaria ha ayudado a unas 150.000 personas a reconstruir carreteras dañadas por las inundaciones y a rehabilitar diques, presas y canales de riego para tener mejores conexiones con los mercados y poder enfrentarse mejor a futuros desastres.

Las raciones de arroz, las conservas de pescado, el aceite y los alimentos enriquecidos, por ejemplo galletas de alto valor energético, también ayudan a quienes no pueden participar en los proyectos. Por ejemplo, para la viuda Kang Ny, quien vive en la provincia de Siem Reap, esas raciones significan poder utilizar sus escasos ingresos como jornalera para que sus hijos sigan yendo a la escuela, en lugar de enviarlos a ganar dinero. “Los alimentos me ayudaron a sobrevivir”, comentó esta madre de seis hijos, cuya familia es una más de las miles que huyeron de las inundaciones. “La verdad es que no quería sacar a mis hijos de la escuela, porque sé que si reciben una educación podrán conseguir mejores empleos y un futuro prometedor”.

En la región de Luzón Central, en **Filipinas**, Noel Quiambao también está agradecido por las galletas de alto valor energético que el PMA distribuyó en octubre, después de que los tifones Nesat y Nalgae barrieran el archipiélago. “Para nosotros es una gran ayuda, y es especialmente importante para nuestros hijos”, dijo Quiambao, cuya familia buscó refugio temporal en una escuela. Con el apoyo de Australia, el Canadá, la ECHO, el Fondo central para la acción en casos de emergencia de las Naciones Unidas y el Japón, prestamos asistencia alimentaria a casi 1,7 millones de filipinos duramente afectados por todas las calamidades naturales sufridas durante el año.

De cara al futuro, el PMA se ha asociado con el Gobierno y otros organismos de ayuda humanitaria para poner en marcha programas de preparación para la pronta intervención en casos de catástrofes y de mitigación de sus efectos dirigidos a las comunidades vulnerables, como Galidan en la provincia de Cotabato del Norte, en la isla de Mindanao. Aquí, aldeanos como Norodin Ulinkaya han sembrado 4.000 árboles como protección contra la erosión, las inundaciones y el encenagamiento, y han recibido alimentos del PMA por su trabajo. “Los árboles nos ayudarán a recuperar nuestros medios de subsistencia”, ha dicho Ulinkaya hablando de un proyecto que también está ayudando a recuperar uno de los mayores humedales del país.



## JAPÓN

El 11 de marzo de 2011, la costa noreste del Japón se estremeció a causa de un colosal terremoto y del tsunami que tragó miles de casas, campos, escuelas, hospitales, y personas. Unida a la crisis nuclear producida en la central nuclear de Fukushima Daiichi, la catástrofe provocó la muerte o la desaparición de alrededor de 19.000 personas y dejó a casi medio millón sin hogar.

Japón es uno de los países del mundo mejor preparados para hacer frente a los desastres, pero la magnitud de la devastación exigió la experiencia del PMA como organismo principal de logística de las Naciones Unidas. A petición del Gobierno japonés, pusimos en marcha una operación logística de cuatro meses, enviando a un equipo de 27 miembros que incluía a 15 japoneses procedentes de operaciones en todo el mundo.

Nuestra intervención de emergencia fue un hito en muchos sentidos. Acudimos a ayudar a una nación de donantes; en este caso no para dirigir, sino para apoyar el bien desarrollado dispositivo de respuesta ante catástrofes del que está dotado el país. El costo total de 4,8 millones de dólares de la operación fue financiado por el sector privado, con fondos procedentes del Japón y de todo el mundo; se trata de un récord histórico, ya que tanto las empresas como el sector público en general respondieron generosamente al llamamiento del PMA.

La catástrofe dejó a cientos de miles de japoneses sin hogar y hambrientos, muchos acurrucados en refugios de emergencia sin calefacción. En nombre del Gobierno japonés, el PMA envió apresuradamente 900 toneladas de suministros de emergencia desde el extranjero, entre ellos mantas, agua y alimentos. También entregamos 620.000 paquetes de alimentos y bebidas donados por empresas japonesas y recogidos por la Asociación Japonesa para el PMA, nuestra organización de apoyo oficial.

Pero la operación del PMA fue más allá de brindar asistencia alimentaria. Los miembros de nuestro equipo de intervención en caso de terremotos ofrecieron asesoramiento y apoyo técnico a un consorcio de organizaciones japonesas que participaron en las labores de socorro. A medida que llegaban los suministros, era cada vez más difícil encontrar espacio de almacenamiento ya que el tsunami había arrasado muchos edificios públicos. Por consiguiente, el PMA erigió 45 grandes

almacenes móviles y 36 estructuras prefabricadas para que sirvieran de espacio de almacenamiento y de locales para oficinas para las autoridades japonesas y las organizaciones de ayuda humanitaria.

“Me sentí profundamente conmovida solo de ver cómo levantaban el almacén del PMA”, dijo Masami Chiba, un líder comunitario de la ciudad de Minamisanriku. “Con la ayuda de ustedes, nunca nos rendiremos. Les prometo que volveremos a construir una gran ciudad”.

De hecho, las estructuras del PMA se utilizaron de maneras que no habíamos imaginado. Algunas comunidades devastadas usaron los almacenes para exponer recuerdos obtenidos de los escombros. Un almacén fue convertido en un centro comercial temporal —completo, con tiendas de comestibles, librerías e incluso una pastelería— para ayudar a reactivar el comercio estancado de la zona y restablecer una sensación de normalidad. Otro sirvió como clínica dental improvisada.

“Me sorprendió mucho oír las solicitudes para utilizar nuestros almacenes y módulos prefabricados de tal manera”, explicó el Oficial de Logística Atsushi Kondo. “Pero el trabajo del PMA es ayudar a la gente en la forma en que más lo necesiten”.



A raíz del terremoto y del tsunami que devastaron el Japón, el PMA estableció un campamento base en la ciudad de Minamisanriku, en la prefectura de Miyagi, para ayudar a coordinar a los voluntarios.

En Tokura, en Libia, el PMA distribuyó alimentos a las familias vulnerables y otras personas desplazadas por la violencia que arrolló el país.





# CAMBIAR LA VIDA DE LAS PERSONAS

## EL MUNDO ÁRABE

Nadie esperaba que un acto de desafío político aislado llevara al mundo árabe a un giro decisivo en su historia. Pero la muerte incendiaria de Mohamed Bouazizi en el pequeño Túnez contribuyó a desencadenar en 2011 un levantamiento popular sin precedentes que tuvo resonancia en toda la región. Aunque la revolución del 14 de enero en Túnez fue bastante pacífica, muchas de las revueltas que se difundieron por el norte de África y Oriente Medio estuvieron marcadas por el derramamiento de sangre y migraciones masivas de población.

El PMA respondió a las secuelas de la violencia e intervino ante la naturaleza particularmente compleja del conflicto en Libia. En **Egipto, Libia, Siria, Túnez** y el **Yemen**, brindamos asistencia alimentaria de emergencia a cientos de miles de personas atrapadas en los disturbios políticos que se propagaban a través de las fronteras.

Mientras Egipto y Túnez abrían nuevos capítulos en su historia, el PMA ponía en marcha programas de recuperación para los más vulnerables, entre ellos cientos de miles de trabajadores migrantes que regresaban a sus hogares huyendo de la Libia desgarrada por el conflicto.

Nuestra intervención en África septentrional comenzó a finales de febrero, cuando los combates entre los rebeldes y las fuerzas del Gobierno en Libia estaban provocando un éxodo masivo a los vecinos Egipto y Túnez, países que seguían enfrentándose a las consecuencias de sus propias revueltas populares. En el curso del año nuestra operación regional permitió asistir a 1,5 millones de personas en los tres países. Durante el conflicto libio prestamos asistencia a los civiles “prescindiendo de su simpatía por una u otra facción beligerante”, según afirmó Daly Belgasmi, el Director Regional.

El PMA fue uno de los primeros organismos humanitarios en alcanzar la desolada frontera de Ras Ajdir entre Túnez y Libia el 28 de febrero, poco después de que las manifestaciones contra el régimen de Muammar Ghaddafi estallaran en una revuelta en toda regla. Casi de inmediato, comenzamos a distribuir galletas de alto valor energético a decenas de miles de personas desesperadas que entraban a raudales a través de la frontera tunecina. Muchos eran trabajadores migrantes y sus familias, procedentes tanto del norte de África como del África subsahariana, además de familias libias aterrorizadas.

A principios de marzo, cuando se estableció el campamento de refugiados de Choucha a pocos kilómetros de Ras Ajdir, el PMA instaló cocinas móviles. Distribuimos aproximadamente 2,6 millones de comidas calientes a las personas estancadas en ese y en otros campamentos en Túnez y Egipto: fue esta la primera vez que el PMA proporcionaba alimentos cocinados a tan gran escala.

En otro frente, nuestra dependencia de logística a duras penas consiguió entregar ayuda alimentaria a la Libia desgarrada por el conflicto, donde los combates entre las fuerzas gubernamentales y los rebeldes habían agotado las existencias e interrumpido las cadenas de suministro. El primer barco fletado por el PMA navegó hacia el puerto rebelde de Benghazi a principios de marzo, llevando suficiente harina de trigo para alimentar a más de 90.000 personas durante un mes. Se trató del primero de casi una docena de buques fletados por el PMA que llevaron alimentos, agua, suministros médicos e incluso ambulancias a Libia por cuenta de la comunidad de ayuda humanitaria. A fin de año, esos buques habían permitido acudir en ayuda de más de 1 millón de libios en zonas incomunicadas por el conflicto. Algunos escaparon por poco a los bombardeos y las minas marinas.

“Yo miraba para ver si había algo que no debiera estar allí”, recuerda el capitán Andreas Krossa al volver a la ciudad egipcia de Alejandría después de un peligroso viaje a la ciudad libia asediada de Misrata. Como muchos libios, los residentes de Misrata se sintieron abrumados por las entregas. “Me preguntaron si todo eso era para ellos”, dijo Krossa. “No podían creer que les llegara todo un cargamento de asistencia”.

En su calidad de organismo principal de logística de la comunidad de ayuda de socorro, el PMA coordinó el transporte por aire, mar y carretera de los suministros y el personal indispensables para prestar asistencia, además de construir una red de comunicaciones humanitarias dentro del país. Fue también la primera vez que organizamos un servicio regular de transbordadores a zonas que de otro modo hubieran quedado fuera de alcance.

Además de salvar vidas dentro de Libia, el PMA contribuyó a reconstruir el futuro de quienes se marcharon. Decenas de miles de trabajadores tunecinos y egipcios regresaron a sus hogares mientras su país luchaba por construir nuevas democracias y superar enormes problemas económicos. En Egipto, el PMA acudió en ayuda de unas 350.000 de estas personas en el marco de programas de capacitación permanente para los trabajadores migrantes, así como ayudando a las mujeres a establecer pequeños negocios.

En Túnez, nos asociamos con el Gobierno y con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) para poner en marcha una iniciativa de dos años destinada a ofrecer empleos agrícolas y capacitación a decenas de miles de tunecinos en las zonas rurales más pobres.

Mientras la violencia política disminuía en el norte de África, se intensificaban los disturbios en Siria, donde una prolongada sequía acrecentó las dificultades económicas. En diciembre, el PMA puso en marcha una operación de emergencia para atender a 100.000 sirios afectados en sumo grado por la violencia en las zonas rurales del Gran Damasco y en los focos de mayor tensión como Hama, Dar'a y Deir Ezzor. En abril de 2012, intensificamos nuestra ayuda para llegar a prestar asistencia a 250.000 personas afectadas por el hambre.

Contando con un sistema de cupones transmitidos por teléfono móvil, el PMA siguió entregando ayuda alimentaria a 95.000 refugiados iraquíes en Siria. “Al principio esperaba lo peor: que no pudiéramos recibir nuestros alimentos debido a la

situación de inseguridad”, dijo Ibrahim, quien vive en Lattakia, hogar de miles de refugiados iraquíes. “Pero luego recibimos un SMS del PMA con el cupón y la dirección de la nueva tienda, y ¡*Al Hamdulilla*, nos dieron la comida!”.

La agitación política también se propagó por el Yemen, el país más pobre de Oriente Medio. El levantamiento, junto con el alza de los precios de los alimentos y el combustible y el colapso de los servicios públicos, agravó el hambre en este país de 24 millones de habitantes. El PMA lleva años trabajando en el Yemen, proporcionando alimentos a los más pobres, ayudando a los niños a recuperarse de la malnutrición y apoyando la educación de las niñas. Conforme se intensificaba la crisis económica del país, el PMA comenzó a distribuir cupones en efectivo a las familias más pobres.

En la gobernación occidental yemení de Hajjah, los cupones, por un valor de unos 50 dólares, permitieron a Mariam Jaber Shuei comprar alimentos, medicinas y otros artículos de necesidad. “Es suficiente”, dijo esta madre de seis hijos. “Al menos es algo que nos ayuda a ir tirando”.

## **LOS CUPONES APORTAN ALIMENTOS Y ESPERANZA EN EL AFGANISTÁN**

Por primera vez en su vida, el mes de febrero pasado Balqisa entró en una tienda de alimentos de Jalalabad como cliente y no como mendiga, libre de elegir lo que comerían ella y sus hijos. “Nunca antes había tenido dinero para comprar comida”, dijo Balqisa, que utilizaba solo un nombre. “Generalmente tengo que ir de tienda en tienda, mendigando cada pedazo de pan”.

La cosa cambió en 2011, cuando esta madre de tres hijos fue una de las primeras personas en esta ciudad oriental afgana en inscribirse en un nuevo programa de cupones del PMA cuyo fin era proporcionar una red de protección a algunas de las poblaciones más pobres del país, entre las cuales los discapacitados y las viudas como Balqisa.

“No tengo familia que me ayude”, dijo Balqisa, quien ahora recibe un cupón mensual por valor de unos 1.250 afganis, o 25 dólares, que puede canjear por artículos alimenticios en las tiendas seleccionadas, lo cual contribuye a impulsar la economía local.

Experimentado por primera vez en 2009 en la capital, Kabul, el programa de cupones ha despegado beneficiando a



Poco después de que estallara el conflicto, el PMA comenzó a transportar a Libia, por carretera y por mar, suministros de alimentos indispensables para la supervivencia de las poblaciones aquejadas por el hambre, como este hombre y esta niña fotografiados en un punto de distribución en Tokura.

36.000 personas el año pasado en Jalalabad y en la ciudad norteña de Mazar-e-Sharif. Actualmente esta iniciativa realizada en el Afganistán es el único programa en gran escala de este tipo que tiene el PMA en Asia, y lo estamos ampliando. A principios de 2012 hemos puesto en marcha otro programa de cupones en Kabul y en el norte, donde una grave sequía en 2011 dejó a muchos afganos en situación de escasez de alimentos.

En un país donde una tercera parte de la población sufre inseguridad alimentaria, los cupones son una forma innovadora de prestar el PMA asistencia alimentaria a las personas más vulnerables. Las inundaciones, las sequías y los terremotos recurrentes, junto con décadas de conflicto, han dejado grandes franjas de la población incapaces de satisfacer sus necesidades alimentarias o nutricionales. A pesar de estos retos, en 2011 el PMA prestó asistencia alimentaria a casi 7 millones de afganos, haciendo del país uno de nuestros principales beneficiarios.

“Trabajar en un país tan complejo como el Afganistán significa que nunca hay cabida para la complacencia; estamos

ensayando constantemente nuevas modalidades de acción”, dijo Louis Imbleau, el Director en el País. “En primer lugar, para poder trabajar con más eficacia; en segundo lugar, para desarrollar las capacidades locales, intentando que llegue un día en el que ya no se necesite al PMA aquí”.

El ejemplo de los cupones demuestra que la intervención del PMA en el Afganistán es a la vez ardua y fructífera. Las poblaciones urbanas y semiurbanas beneficiarias están dispersas y, por lo tanto, son difíciles de alcanzar.

Los elevados índices de analfabetismo del país, su frágil sistema bancario y la falta de infraestructura básica obligan a emplear mucha energía en la capacitación de las contrapartes gubernamentales, los comerciantes y los empleados de banca, y en la ideación de soluciones para problemas operacionales aparentemente sencillos.

Pero hoy, el rostro arrugado de Balqisa resplandece de orgullo. Con los cupones, sabe que sus tres hijos no pasarán hambre. Y entra a las tiendas con la cabeza bien alta.

Después de las graves inundaciones que se produjeron en el Pakistán, las raciones de alimentos del PMA eran el único medio de supervivencia para muchos. Este bebé ha recibido *Wawa Mum*, una pasta de garbanzos producida localmente que es vital para prevenir la malnutrición infantil.



# INNOVAR

Ganar la batalla al hambre no consiste solo en llenar estómagos vacíos. Pregúntele a La, una mujer embarazada de 23 años ya madre de dos hijos que vive en una remota provincia del norte de Laos. “Quiero que mi hijo crezca fuerte y saludable”, dice hablando de su tercer niño que pronto nacerá.

El PMA ayudará a que ese deseo se haga realidad. El bebé de La se verá favorecido en sus primeros días de vida gracias a los suplementos alimenticios especiales listos para el consumo y a otras intervenciones especiales que refuerzan el arsenal de herramientas nutricionales con que cuenta el PMA para formar cuerpos y mentes sanas.

En medio de la creciente concienciación internacional sobre el papel fundamental que desempeña la nutrición en el desarrollo humano, el PMA aumenta con rapidez el número de niños y de mujeres gestantes y lactantes que reciben nuestros productos alimenticios especiales y nutricionalmente mejorados. Una nutrición inadecuada durante los primeros años de vida puede dañar irreversiblemente el desarrollo mental y físico, reduciendo tanto los logros educativos como las posibilidades de ingresos. A escala nacional, la malnutrición acrecienta los costos de la atención sanitaria y frena la prosperidad económica.

El año pasado se registró un aumento impresionante de nuestra cobertura en el grupo crítico de menos de 2 años de edad, al prestarse asistencia en 2011 a casi 3,2 millones de niños, frente a 55.000 en 2008, lo cual significa que su número se multiplicó casi por 60.

Estamos creando fórmulas de vanguardia ultraenriquecidas con nutrientes, que van desde los suplementos alimenticios listos para el consumo hasta los micronutrientes en polvo y las mezclas compuestas de maíz, trigo y soja enriquecidas, destinadas a las poblaciones azotadas por

catástrofes naturales y por los efectos devastadores de la malnutrición.

Todos estos productos se elaboraron teniendo en cuenta la necesidad de responder al principio básico del PMA de proporcionar los alimentos indicados en el momento oportuno y en el lugar adecuado. Su objetivo es dar un giro a los alarmantes índices de malnutrición, uno de los factores que más contribuyen a la mortalidad infantil y materna.

En el **Pakistán** incrementamos la producción de nuestras populares marcas *Wawa Mum* y *Acha Mum* de producción local, alimentos blandos a base de garbanzos diseñados para prevenir y tratar la malnutrición infantil. Lanzamos también otros productos adaptados a un país específico, como el *Myanmar Mix* del PMA, un Supercereal enriquecido producido en Yangon, ciudad del sur de Myanmar. Al igual que los productos *Wawa* y *Acha*, el *Myanmar Mix* se fabrica a partir de ingredientes básicos disponibles a nivel local, gracias a lo cual se estimula la producción del lugar y el alimento se adapta a los gustos de las poblaciones locales.

Es esencial mejorar los conocimientos de las madres sobre los alimentos nutritivos apropiados de modo que aumenten la demanda de los mismos. En Laos, donde la malnutrición infantil se encuentra entre las más altas del mundo, un programa de nutrición patrocinado por el PMA enseña a las madres, como La, los conceptos básicos de un buen régimen alimenticio. El programa es un ejemplo de las iniciativas emprendidas en 2001 por el PMA en materia de nutrición, que se exponen a continuación.

## **ALMENDRA MOLIDA EN EL AFGANISTÁN**

En el **Afganistán** pronto se elaborará un alimento a base de productos locales para combatir una de las tasas de

malnutrición infantil más elevadas del mundo: una pasta cremosa enriquecida elaborada a base de uno de los principales cultivos comerciales, la almendra.

Con financiación del Gobierno canadiense, el PMA mantiene una asociación con la Alianza mundial para mejorar la nutrición (GAIN), con sede en Ginebra, con el fin de producir en Kabul esta pasta rica en nutrientes. El objetivo es poner fin a los suplementos nutricionales importados y reactivar la agricultura y la industria locales, devastadas por años de conflicto civil. Hace unos decenios el Afganistán era uno de los primeros productores de frutos secos y frutas pasas.

Según Stephane Meaux, director del proyecto, la pasta, que también contendrá moras, semillas de soja y trigo cultivados localmente, “se parece a la manteca de maní, pero sabe a almendras: está realmente buena!”.

Las almendras tienen un alto contenido de proteínas, lípidos y ácidos grasos esenciales. Cuando introduzcamos el producto en 2013, la pasta se sumará a la gama de suplementos alimenticios nutritivos listos para el consumo de que dispone el PMA. Este producto a base de almendras, ricas en proteínas y vitamina E, contribuirá a reducir drásticamente la malnutrición omnipresente en el Afganistán, que provoca retrasos del crecimiento en seis de cada 10 niños.

El suplemento local será similar al Plumpy'Sup, un alimento enriquecido importado que actualmente se utiliza para tratar la malnutrición infantil en el país. “Será mucho más barato que importar desde el extranjero, así que podremos distribuir más por menos dinero”, explicó el Sr. Meaux.

Para producir el suplemento, el PMA se ha asociado con un empresario establecido en Kabul. Hemos previsto comprar casi 3.000 toneladas del producto a base de almendras durante un período inicial de dos años. La elaboración local también implica abrir un nuevo mercado para los productores de almendras, trigo y mora, quienes —junto con los productores de soja inscritos en la iniciativa del PMA “Compras para el progreso” (P4P)— suministrarán la mitad de las materias primas necesarias.

El objetivo último es que el proyecto acabe en manos del país. “Cuando el Gobierno esté preparado para llevar las riendas, todo estará en orden: la red de procesamiento, los productores locales y el producto local”, añadió el Sr. Meaux.

## HACE FALTA TODA UNA ALDEA EN LAOS

Es el momento de recolectar la caña de azúcar en el norte de Laos, pero Phiyer, el jefe de aldea, sabe lo que es más importante.



En el Afganistán ajado por la sequía, el PMA y asociados como *Action contre la Faim* distribuyen *Eezee Paste*, un producto nutricional que se utiliza para prevenir y ayudar a combatir la malnutrición en niños menores de 2 años.

PMA/Teresa Ha



PMA/Teresa Ha



Los programas de educación nutricional del PMA en Laos ayudan a prestar asistencia a las aldeas rurales.

PMA/Bounmee Maokhamphon



El programa de salud y nutrición materno-infantiles del PMA en Laos ayuda a los niños durante los primeros 1.000 días de vida, un período crítico en el que la falta de nutrientes puede perjudicar de forma irreversible el desarrollo físico y mental.

PMA/Annika Harald

“Durante muchas generaciones, nuestra gente ha trabajado duramente en los campos. Pero no estamos económicamente mejor que antes”, señaló Phiyeer, que tiene un único nombre. “Es la educación lo que nos ayudará a progresar y a construir una futuro mejor. Es más importante quedarse sentados para aprender durante dos días que cortar caña de azúcar”, dice a los habitantes de Ban Phiyeer —una remota aldea de montaña—, que asisten a un curso de repaso sobre nutrición.

En Ban Phiyeer el PMA ensaya un programa de educación nutricional que puso en práctica en 2011 en más de 100 aldeas de todo Laos con el apoyo de AusAID y de la marca Yum! Los “profesores” son funcionarios de la administración local y personal de ONG que completaron con éxito un curso de capacitación sobre nutrición diseñado y patrocinado por el PMA. Ahora se encuentran en primera línea en la lucha de este país del sureste asiático para acabar con una de las tasas de malnutrición más elevadas del mundo. Es en aldeas como Ban Phiyeer donde la malnutrición crónica es peor. En las zonas rurales de Laos, uno de cada dos niños menores de 5 años sufre malnutrición crónica, lo que perjudica su pleno desarrollo físico y mental para toda la vida.

Los responsables de la capacitación comparten sus conocimientos teóricos y prácticos con las comunidades locales. La atención se centra en las mujeres y en otros familiares que cuidan de los niños pequeños. Los aldeanos

aprenden a conocer los peligros de la malnutrición y aprenden también que cocinar alimentos obtenidos en bosques, huertos y mercados locales les puede ayudar a mejorar la nutrición y diversificar la dieta. Las sesiones de capacitación se adaptan a diferentes grupos étnicos y se dictan en diversas lenguas locales con la ayuda de materiales visuales llamativos, juegos de roles, juegos sobre nutrición y sesiones de cocina.

El cambio es tangible. Seis meses después del primer curso la mayoría de los aldeanos puede reconocer los signos de la malnutrición e identificar las causas. Según dicen, se sienten seguros en la toma de decisiones sobre una buena nutrición para ellos y sus familias. “La capacitación ayuda a modificar paulatinamente las costumbres culinarias y alimentarias de las personas”, comentó Phetdavanh Xayasouk, una de las 60 personas que terminaron el curso con éxito.

### **SUPERCEREALES SUPERNUTRITIVOS**

Los llamamos Supercereales. Son mezclas de maíz, trigo o arroz y soja enriquecidas que ayudan a los niños y a las mujeres gestantes y lactantes malnutridos, así como a otras personas vulnerables, a recuperar peso y salud. En una variante más completa, Supercereal Plus, se añade a la mezcla aceite de soja y leche en polvo para tratar a niños malnutridos de entre 6 meses y 2 años de edad.



Con fondos de la ECHO, el brazo de ayuda humanitaria de la Unión Europea, el PMA puso en práctica programas de apoyo nutricional para más de 100.000 personas en Turkana, en Kenya.

PMA/Rein Skallerud

Durante la crisis provocada por el hambre en el Cuerno de África el año pasado, el PMA envió rápidamente Supercereales a la región para ayudar a las víctimas de la sequía y la hambruna. En 2011 también se produjeron Supercereales en Myanmar, donde se cuenta hoy con un nuevo producto local llamado *Myanmar Mix*, que se está distribuyendo a las madres y los pacientes con VIH. A lo largo del año también se produjeron avances de investigación para mejorar la estabilidad de la variedad “*plus*” y perfeccionar la fórmula de los Supercereales a fin de lograr el equilibrio adecuado de vitaminas y minerales recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para el tratamiento de la malnutrición infantil.

A principios de 2012, el PMA realizó sus primeras pruebas de sabor de ambas mezclas mejoradas en Camboya. Queríamos averiguar no sólo si gustaban a los niños camboyanos, sino qué cantidad estos comerían. “Por muy dulces que sean, si los niños dejan de comer después de un par de cucharadas, no nos interesan”, dijo el experto en tecnología alimentaria del PMA Charles Jelensperger. Basada en pruebas de sabor realizadas tanto en Camboya como en Burkina Faso, la mezcla mejorada se difundirá en diversos países en 2012.

Ante la posible triplicación de la demanda de Supercereales — hasta una cantidad prevista de 50.000 toneladas en 2012, frente a 16.500 el año pasado— el PMA busca ahora productores locales que puedan satisfacer las estrictas normas del Programa en los países donde este trabaja. Nuestra meta es desarrollar la producción nacional de las mezclas, gracias a lo cual se reducirán costos, se impulsarán las economías locales y se mejorará el valor nutritivo de los productos.

## WAWA MUM Y ACHA MUM

Cuando las inundaciones que batieron récords arrasaron el Pakistán en 2010, Shahid, de 3 años, perdió su casa. Era tal su grado de malnutrición que ya no podía ni caminar. Como miles de otros niños indigentes, Shahid comenzó a recibir pequeños paquetes blancos de *Wawa Mum*, una pasta nutritiva de garbanzos producida por las fábricas de su propio país. Cuando las aguas de crecida volvieron a arrollar el año pasado, *Wawa Mum* se agregó nuevamente a la canasta de alimentos de socorro del PMA para ayudar a cientos de miles de personas afectadas por la devastación más reciente, y en especial a decenas de miles de niños desplazados por el conflicto en la inestable provincia de Khyber Pakhtunkhwa, en el norte del Pakistán, y en las Zonas Tribales bajo Administración Federal.

*Wawa Mum* y el otro producto análogo *Acha Mum* se encuentran entre nuestras más recientes adiciones a una línea de suplementos alimenticios listos para el consumo, que se halla en fase de rápido crecimiento; se trata de pastas nutritivas que pueden consumirse directamente del envase.

*Wawa* y *Acha* son alternativas más baratas que el PMA introdujo justo antes de las inundaciones de 2010. El *Wawa Mum* —que en pastún significa “¡Qué bueno, mamá!”— permite ingerir en una sola porción todas las vitaminas y demás nutrientes que se necesitan en un día, lo que ayuda a los niños que sufren malnutrición aguda a recuperarse. El *Acha Mum* ayuda a prevenir la malnutrición en situaciones de emergencia.

Ambos alimentos terapéuticos han dado resultados positivos. Los niños malnutridos que reciben suplementos alimenticios listos para el consumo en el Pakistán generalmente se recuperan a los tres meses de iniciado el tratamiento, en vez de los seis meses que se necesitan con otros productos. En las zonas arrasadas por la inundación donde el año pasado, en el





En el campamento de refugiados de Kakuma, en Kenia, más de 80.000 refugiados de Somalia, el Sudán y otros lugares dependen del PMA para recibir una ayuda alimentaria indispensable, como esta harina de maíz regalada por el Gobierno de Alemania.

marco de un programa más amplio de lucha contra la malnutrición, se había distribuido el *Acha*, los destinatarios registraron una tasa de recuperación igual o superior al 77%.

Los fabricantes pakistaníes ahora se esfuerzan por satisfacer la creciente demanda. Con la introducción de nuevas máquinas

de envasado, la producción de ambas pastas se duplicó con creces en 2011 hasta alcanzar las 1.000 toneladas al mes, un volumen suficiente para ayudar todos los meses a 300.000 niños malnutridos. En asociación con otras organizaciones, también estamos introduciendo en Bangladesh y Etiopía fórmulas adaptadas locales de *Acha Mum*.



Asociarse con el PMA ha ayudado al Gobierno de Honduras a proporcionar comidas escolares a más de 1,4 millones de niños.

# ESTABLECER ASOCIACIONES

## GOBIERNOS

En la escuela primaria Simón Bolívar, en el sur de Honduras, los niños se sientan a tomar desayunos salados de frijoles, tortillas y arroz elaborados con aceite enriquecido, queso fresco e ingredientes producidos localmente.

Son los rostros del futuro y una muestra tangible del compromiso del Gobierno de proporcionar comidas escolares a 1,4 millones de escolares de primaria de este país de Centroamérica, donde uno de cada cuatro niños sufre malnutrición crónica.

El programa de comidas escolares de Honduras, el tercero de mayor magnitud que tiene el PMA en todo el mundo, pone de relieve la eficaz colaboración del PMA con los donantes extranjeros, los pequeños agricultores y los miembros de la comunidad. Es solo una muestra de nuestras amplias y cada vez más intensas asociaciones con el sector público, tanto con gobiernos nacionales como con organizaciones transnacionales como la Unión Africana (UA).

En Honduras el Gobierno financia casi el 80% de su programa de comidas escolares. Con el apoyo del Canadá y del sector privado, el PMA financia el resto y ayuda a supervisar la contratación, la logística y el seguimiento del programa. Las comidas escolares en el país constituyen una labor auténticamente nacional, ya que casi todos los alimentos son cultivados o producidos localmente. Más de una tercera parte de los ingredientes básicos son suministrados por pequeños productores participantes en nuestra iniciativa “Compras para el progreso”, con el apoyo de la Unión Europea (UE).

Otras alianzas similares impulsan las comidas escolares por todo el mundo. En Lesotho y Malawi, por ejemplo, el PMA ha trabajado estrechamente con los respectivos gobiernos nacionales para diseñar y poner en práctica los

correspondientes programas. Lesotho tiene previsto financiar por completo sus actividades de comidas escolares para el año 2013.

“Yo soy un buen ejemplo de lo que se puede lograr con las comidas escolares”, dijo la Sra. Mamphono Khaketla, Ministra de Educación de Lesotho, que de niña se benefició de ellas. Según refirió, la comida ayuda al país a fomentar la asistencia a la escuela, ya que “los niños saben que al menos tendrán una comida decente al día”.

El PMA también ofrece a los gobiernos la capacitación técnica y el apoyo necesarios para diseñar soluciones a largo plazo. Así ocurre en el Perú, donde formamos equipo con la Universidad del Perú para examinar los programas de seguridad alimentaria y nutrición del país. Siguiendo los consejos del PMA, el Gobierno expide ahora tarjetas de identificación a los beneficiarios con el fin de reducir el fraude y limitar los errores.

El año pasado, mientras en el Cuerno de África se luchaba contra una devastadora sequía, el PMA y la UA pusieron en marcha una iniciativa panafricana de gestión de riesgos (*African Risk Capacity*): se trata de un fondo innovador de seguro contra la sequía que cuenta con la aportación de múltiples asociados y que tiene por finalidad ayudar a los gobiernos a responder mejor a fenómenos meteorológicos extremos.

El PMA aporta financiación y apoyo técnico para otro proyecto más de la UA que cobró impulso en 2011: un estudio de 12 países en el que se analiza el impacto económico y social de la malnutrición infantil en África. Las constataciones probablemente facilitarán multitud de iniciativas en materia de nutrición, entre ellas las comidas escolares que nutrirán a la siguiente generación de líderes africanos.

## **PÚBLICO ONLINE**

En 2011 la movilización de fondos en línea por el PMA consiguió una cifra récord de 11,9 millones de dólares, al unirse miles de nuevos sostenedores y asociados a nuestra lucha contra el hambre. Tan solo en los primeros dos meses de 2011, más de 40.000 personas contribuyeron con donaciones a nuestra operación de emergencia en la región del Cuerno de África, en respuesta al llamamiento realizado por el PMA mediante pancartas y cobertura mediática.

Plataformas de redes sociales como Facebook y Twitter, junto con el aumento del acceso al sitio web del PMA y a nuestra labor de acercamiento a hablantes de lenguas distintas del inglés ayudaron a dar publicidad a la acción del PMA. De hecho, su sitio web está ahora disponible en 16 idiomas.

Nuestras asociaciones con empresas que funcionan por Internet como GroupOn, Tumblr y YouTube nos ayudan a movilizar fondos y a hacer conocer mejor nuestra imagen, convirtiendo al PMA en uno de los organismos de ayuda humanitaria más eficaces y conocidos del mundo.

Los números hablan por sí solos. Nuestra base mundial de donantes en línea se duplicó con creces el año pasado y alcanzó una cifra de 795.000, frente a los 291.000 de 2010, con lo cual vamos bien encaminados para superar el millón en 2012.

“Aun siendo un organismo tan grande, parece que el PMA logra encontrar la manera de conectar con sus donantes y de hacer que cada uno de ellos se sienta importante”, dijo Katerina, una donante rusa, en un correo electrónico.

## **SECTOR PRIVADO**

Con donaciones que alcanzaron casi los 94 millones de dólares, en 2011 el sector privado se perfiló como el décimo mayor donante del PMA, lo cual pone de relieve el creciente compromiso de las empresas, las fundaciones y los particulares de ayudar a las poblaciones más pobres del planeta.

En ninguna parte es esto más evidente que en el Cuerno de África, donde el sector privado movilizó más de 24 millones de dólares para las víctimas de una de las peores crisis humanitarias sufridas en décadas. Las empresas privadas también financiaron la totalidad de las operaciones de emergencia del PMA en el Japón, que nos permitió ayudar al

país a recuperarse a raíz de un terremoto, un tsunami y una crisis nuclear devastadores.

“Nuestra colaboración con el sector privado sigue enriqueciendo nuestro trabajo de maneras nuevas y emocionantes, pese al reajuste de los presupuestos de los donantes habituales tradicionales”, afirmó Nancy Roman, Directora de la Dirección de Comunicaciones, Políticas Públicas y Asociaciones con el Sector Privado. “Sabemos que el hambre es un problema que tiene solución, y con los conocimientos y recursos de nuestros asociados, el sector privado nos ayuda a poner en práctica soluciones de lucha contra el hambre que nos permiten prestar asistencia a varios millones de personas más”.

El alcance y el impacto de nuestras asociaciones van mucho más allá de la ayuda económica. Por ejemplo, especialistas en ciencias biológicas como la empresa holandesa DSM y Kemin Industries están mejorando la calidad y la inocuidad de los alimentos que distribuimos.

La Fundación Bill y Melinda Gates financia nuestros proyectos piloto en casi una docena de países africanos con el fin de aumentar las cosechas y los ingresos de los pequeños agricultores. Y cuando la sequía y la crisis alimentaria torturaron el Cuerno de África, la empresa mundial de logística TNT donó un cargamento aéreo de Plumpy'Sup ultraenriquecido suficiente para alimentar a casi 16.500 niños malnutridos durante un mes.

Nuestra colaboración con las grandes empresas mencionadas en el presente informe —LG Electronics (LGE) en Corea, Tencent en China y PepsiCo, con sede en los Estados Unidos— ilustra los nuevos rumbos que están tomando nuestras asociaciones con el sector privado.

## **LG ELECTRONICS**

Los árboles salpican el monte alrededor de Wukro, al norte de Etiopía, poniendo un toque de verde en un país devastado por la sequía. Los árboles jóvenes forman parte de un proyecto de alimentos por trabajo del PMA que está reconvirtiendo suelo yermo y rocoso en el terreno rico y productivo que recuerdan los habitantes de mayor edad.

La iniciativa de plantación de árboles constituye sólo un ejemplo de la ambiciosa “Asociación de la esperanza” entre la

Para el PMA es prioritario garantizar la calidad y la inocuidad de los alimentos que entrega. En Mombasa, en Kenya, voluntarios de DSM, que es un asociado del sector privado, evalúan la calidad del proceso de producción de sal que lleva a cabo un proveedor potencial.





Los escolares de Nairobi se benefician de un programa de comidas escolares del PMA financiado por la primera empresa asiática asociada del PMA, LG Electronics.

empresa coreana LGE y el PMA para combatir la pobreza, el hambre y el cambio climático a nivel de base. Nuestra asociación con esta empresa permite al PMA luchar mejor contra el hambre aprovechando las posibilidades de los empleados, los clientes y la tecnología de vanguardia.

Iniciada en 2009 en Etiopía y Kenya, nuestra colaboración se amplió el año pasado para incluir a Bangladesh y Camboya. Hasta ahora, la LGE ha comprometido casi 6 millones de dólares para proyectos que van desde las comidas escolares y la educación para la salud hasta la mitigación de los efectos de las inundaciones y las actividades generadoras de ingresos.

En Kenya, la LGE apoya al PMA en la distribución de comidas escolares a más de 8.000 niños de los barrios pobres de Nairobi. También financia programas de alimentos por trabajo y alimentos para la creación de activos a fin de ayudar a las comunidades a mejorar la agricultura, la infraestructura y las estrategias de mitigación del cambio climático en la región de Barisal, situada en el suroeste de Bangladesh, y en la provincia de Prey Veng, en el sudeste de Camboya.

En el marco de las campañas de recaudación de fondos entre los empleados y de sensibilización pública, la LGE también incita a su personal y sus clientes a invertir personalmente en la lucha contra el hambre. En octubre, la compañía introdujo una nueva aplicación para su línea de televisores inteligentes con la campaña de recaudación de fondos en línea “WeFeedback”, establecida por el PMA. Esta herramienta de redes sociales fomenta el compromiso directo con las iniciativas emprendidas a escala mundial para alcanzar el primer Objetivo de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, que consiste en erradicar la pobreza extrema y el hambre.

### COLABORACIÓN CON PEPSICO Y CON EL GOBIERNO DE ETIOPÍA

Los garbanzos, muy ricos en proteínas, hierro y calcio, han sido durante mucho tiempo un alimento básico en Etiopía. En este país de África oriental, uno de los principales productores mundiales de esta legumbre, los garbanzos se comen fritos o cocidos en densos guisos que se comen con el *injera*, el tradicional pan esponjoso.

Pero los niños etíopes pronto los comerán de otra manera, es decir, como suplemento alimenticio listo para el consumo rico

### PERSONAJES DEL MUNDO DEL ESPECTÁCULO

Como primeros embajadores contra el hambre del PMA para la UE, los componentes del dúo de Malí Amadou y Mariam utilizan sus poderosas voces para crear concienciación pública en Europa sobre el azote del hambre en el mundo y la asociación vital que une al PMA a la UE. Siendo nuestro segundo mayor donante —y principal contribuidor de efectivo en 2011—, la UE se asocia con el PMA para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas a través de sus mandatos de ayuda humanitaria y desarrollo. Durante el año pasado, Amadou y Mariam movilizaron y animaron a su público. En un concierto organizado en Roma en junio de 2011, el dúo cantó “Labendela”, una oda al futuro de los niños que ellos dedicaron a la lucha contra el hambre.



en nutrientes, gracias a la asociación creada en 2011 entre el PMA, la Fundación PepsiCo y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

Este proyecto, que va dirigido inicialmente a enriquecer la dieta de 40.000 niños malnutridos menores de 5 años,

constituye una nueva arma poderosa contra la malnutrición, que representa una de las causas principales de la mortalidad infantil. Se trata de un modelo que podría ampliarse a toda la región del Gran Cuerno de África.

Realizado en colaboración con asociados locales, en el marco de esta iniciativa se capacitará a pequeños agricultores del centro y el norte de Etiopía para producir garbanzos con mayor rendimiento gracias a la utilización de semillas y de prácticas de cultivo mejoradas. Sus cosechas proporcionarán a los fabricantes etíopes los ingredientes básicos del suplemento; en el proceso, PepsiCo ayuda a los fabricantes a desarrollar su capacidad de procesamiento.

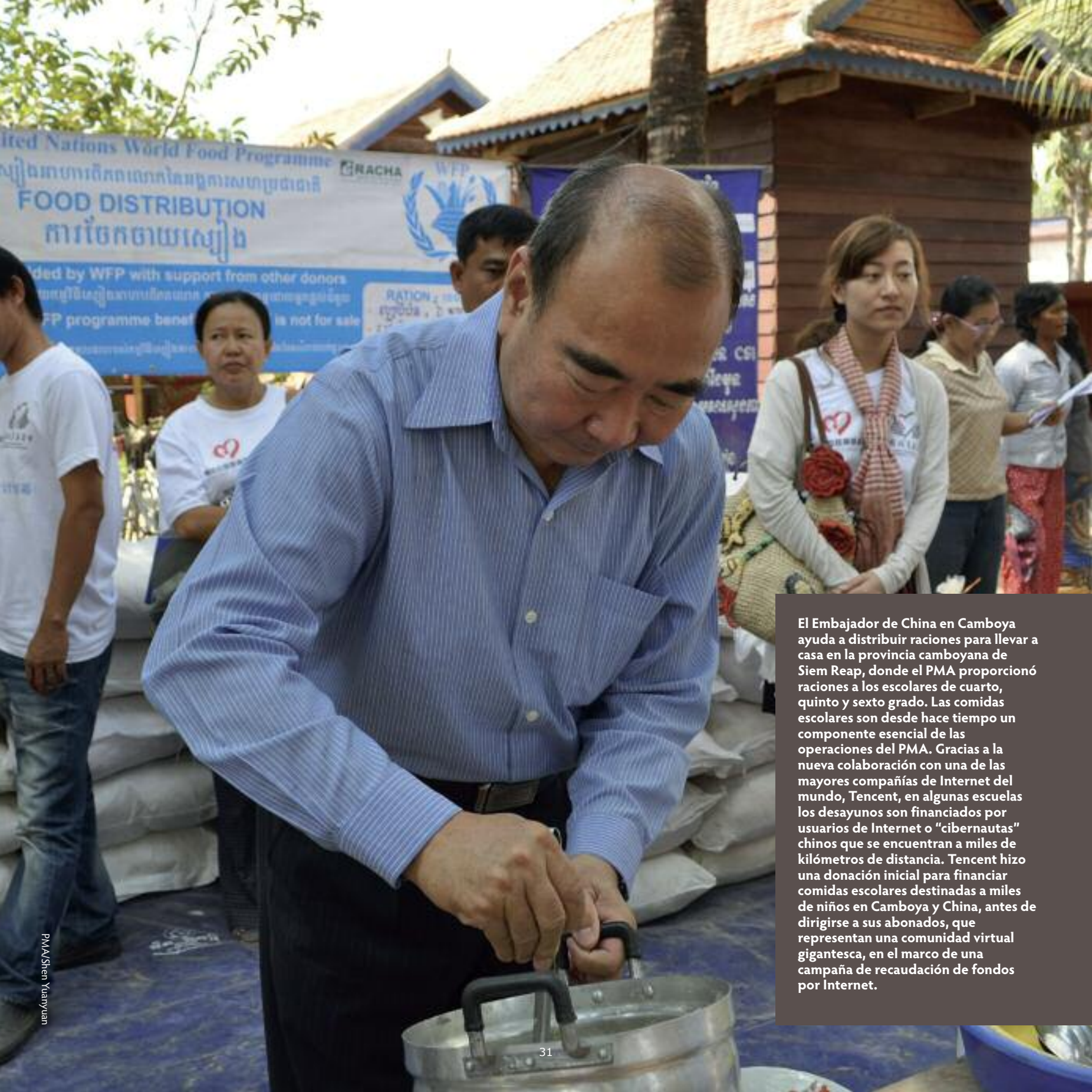
“Haciendo que se fabrique localmente, esperamos reducir tanto los costos como los plazos de entrega del producto en caso de emergencia”, dijo Mélanie Jacq, la directora del proyecto. “Se trata también de desarrollar las capacidades del país, ya que ayudamos a los fabricantes a hacerse cargo de la calidad y la inocuidad de los alimentos”.

Los garbanzos no son buenos solo para el organismo, sino también para el suelo. Los agricultores participantes lo rotan con otros cultivos como el trigo, el *tef* y la cebada, aumentando al máximo la producción en sus pequeñas parcelas.



La asociación entre el PMA y PepsiCo, el Gobierno de Etiopía y la USAID tiene por objeto elaborar en Etiopía un suplemento nutricional a base de garbanzos, de modo que un mayor número de niños tengan la posibilidad de llegar a ser tan fuertes y sanos como estos niños, fotografiados en Atsbi Womberta.





El Embajador de China en Camboya ayuda a distribuir raciones para llevar a casa en la provincia camboyana de Siem Reap, donde el PMA proporcionó raciones a los escolares de cuarto, quinto y sexto grado. Las comidas escolares son desde hace tiempo un componente esencial de las operaciones del PMA. Gracias a la nueva colaboración con una de las mayores compañías de Internet del mundo, Tencent, en algunas escuelas los desayunos son financiados por usuarios de Internet o "cibernautas" chinos que se encuentran a miles de kilómetros de distancia. Tencent hizo una donación inicial para financiar comidas escolares destinadas a miles de niños en Camboya y China, antes de dirigirse a sus abonados, que representan una comunidad virtual gigantesca, en el marco de una campaña de recaudación de fondos por Internet.



**Certificado**  
O GOVERNO do Brasil e o PMA em parceria com o governo do Estado de Goiás, através do Programa de Alimentação Escolar, certificam a participação de **Karolene Xavier Mendes** no Programa de Alimentação Escolar, em nome do **Estado de Goiás**.

El PMA y el Gobierno del Brasil han puesto en marcha el Centro de excelencia contra el hambre, que ayuda a los países a ampliar los programas de comidas escolares con el fin de mejorar la seguridad alimentaria de niños como estos.

# AMPLIAR NUESTRO ALCANCE

## BRASIL

Aclamado por su rica diversidad cultural y ecológica, el Brasil está ganando prestigio internacional por otro activo, una campaña de desarrollo decenal conocida como *Fome Zero* (“Hambre cero”), que ha sacado a casi 25 millones de brasileños de la pobreza.

Ahora, la nación más grande de América Latina comparte su experiencia con otros países en desarrollo en el marco del nuevo Centro de excelencia contra el hambre del PMA. Inaugurado en noviembre de 2011 en la capital, Brasilia, este centro pretende aprovechar el éxito del Brasil para ayudar a otros países que desean erradicar el hambre y la malnutrición y, en este proceso, convertirse en un referente mundial en materia de comidas escolares, nutrición y seguridad alimentaria.

El centro comenzó su labor centrándose en las comidas escolares, aprovechando las competencias especializadas de las que estaba dotado el Programa desde hacía largo tiempo y el propio modelo del Brasil, que ya beneficiaba a 47 millones de niños. Inicialmente se centraba en 18 países de África, Asia, América Latina y el Caribe, acogiendo viajes de estudio en los que se mostraba cómo la red brasileña de autoridades locales, pequeños agricultores, maestros, cocineros y estudiantes se organizaban colectivamente para asegurar las comidas escolares.

“Vendrán a Brasil a conocer la experiencia brasileña y luego planificaremos conjuntamente programas contra el hambre en estos países”, afirma el jefe del centro, Daniel Balaban, quien previamente ayudaba a supervisar el programa brasileño de comidas escolares.

Hay argumentos poderosos a favor de las comidas escolares que van más allá de limitarse a llenar el estómago de niños y

jóvenes. Dichas comidas ayudan a los niños a desarrollar hábitos alimentarios saludables y a mejorar su nutrición. Son también un incentivo para que permanezcan en la escuela y, en particular para las niñas, posibilitan el acceso a una educación que de lo contrario no podrían tener. Además, crean vínculos comunitarios que conectan a los niños, los padres, los maestros y los productores.

Zalia Touré, Directora del Centro nacional de comedores escolares de Malí, grabó bien estas lecciones en su memoria durante una visita realizada en diciembre a escuelas comunitarias en el estado oriental de Bahía. “El Gobierno



Un niño brasileño espera su comida en la escuela, quizás la única que reciba hoy.

invierte lo máximo que puede para que los niños brasileños puedan irse a estudiar”, dijo la Sra. Touré. “Brasil ha conectado la escuela con la vida, es decir, con la agricultura”. En Malí ahora se prevé acoger una serie de seminarios en 2012 sobre la puesta en práctica de su propio programa de comidas escolares, en un país donde la malnutrición es una de las principales causas de mortalidad.

“La enseñanza más importante que extraemos de estas misiones sobre otros países africanos es que están muy determinados”, comenta el Sr. Balaban. “Cuando observan la experiencia brasileña es como si se miraran al espejo, y saben que pueden lograrlo”.

### **REPÚBLICA DE COREA**

El mes de septiembre de 2011 marcó un nuevo rumbo en las operaciones del PMA en Asia, ya que abrimos nuestra primera oficina en Seúl, en la República de Corea, con un equipo único encargado de las relaciones con el Gobierno y de la movilización de fondos en el ámbito del sector privado.

“Una oficina integrada de este tipo será probablemente la futura manera de movilizar los fondos mejor y con eficacia”, dijo Mohamed Saleheen, el representante regional.

La apertura de esta oficina pone de relieve la notable transformación de Corea, que ha pasado de ser receptor de ayuda alimentaria hace solo una generación a tener una economía próspera que sirve de inspiración a otros países. En 2015, este país tiene previsto triplicar su asistencia para el desarrollo, brindando al PMA nuevas oportunidades de colaboración.

El pasado mes de mayo, el PMA forjó una nueva asociación estratégica con la que se pretendía exportar el éxito del movimiento del “Pueblo nuevo” coreano, que sacó a millones de personas de la pobreza y el hambre durante los años setenta y ochenta. Hasta ahora, hemos desplegado proyectos piloto de “alimentos para pueblos nuevos” en el Nepal y Rwanda, y Corea pondrá en marcha otros en Bangladesh y Tanzania. En los próximos años, Corea se propone ampliar el programa, que ayuda a las comunidades rurales a desarrollar la infraestructura y estrategias de mitigación de los efectos del cambio climático.

En la propia Corea, los legisladores prestan apoyo al PMA en el marco del “Foro del PMA” establecido en la Asamblea Nacional

del país, el segundo foro de este tipo dado que hay otro en el Japón. Por otra parte, el año pasado nuestro Embajador contra el Hambre, la estrella de cine coreana Jan Dong Gun, invirtió tiempo y dinero en la labor humanitaria del PMA. La Oficina del PMA en Seúl también está forjando lazos estrechos con el sector privado del país, aprovechando nuestra asociación para el desarrollo con el gigante internacional LG Electronics.

### **SUDÁN DEL SUR**

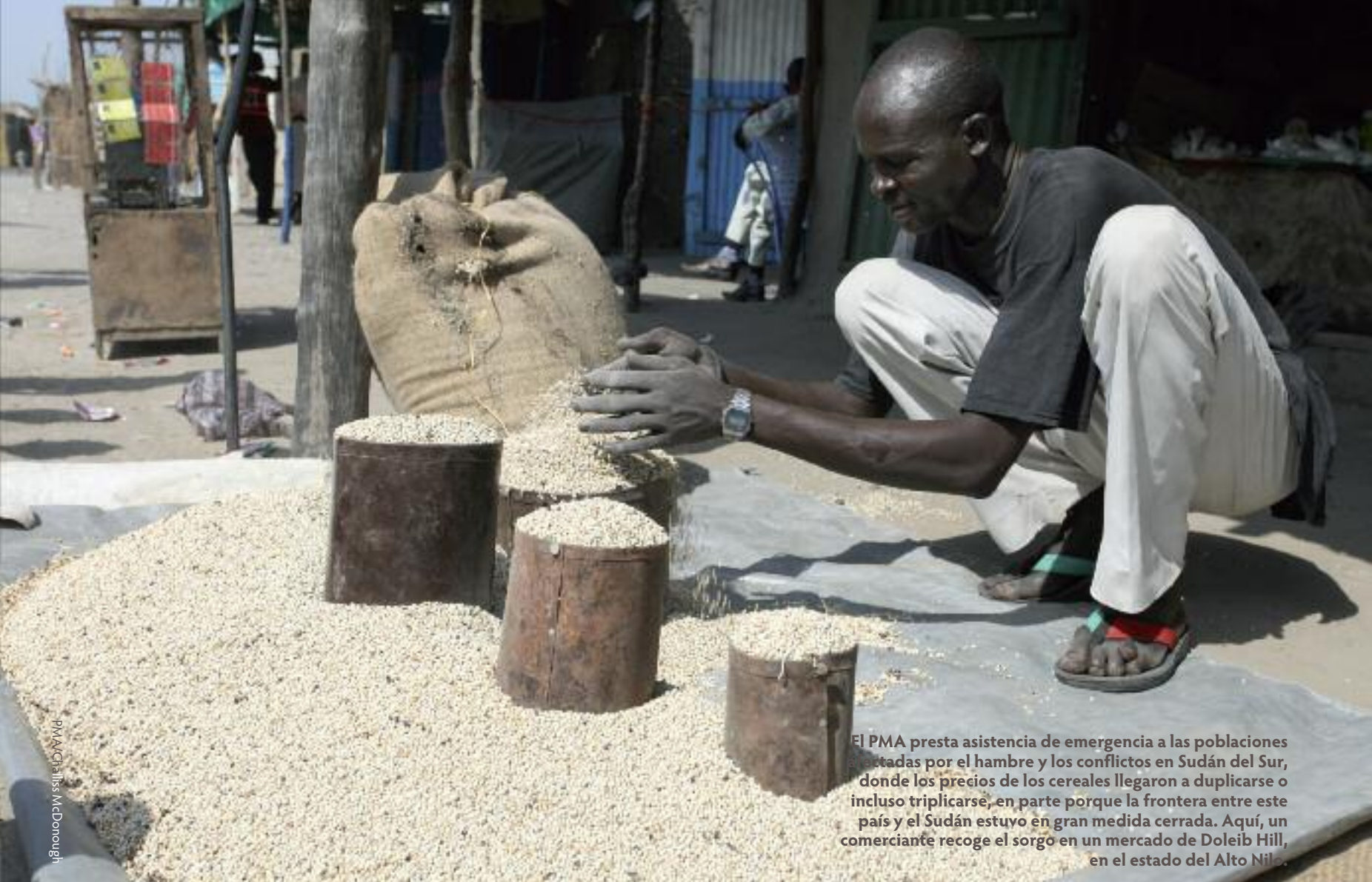
El país más joven del mundo, Sudán del Sur, nació el 9 de julio de 2011 y con él nuestra operación más reciente: la Oficina del PMA en Sudán del Sur. De la noche a la mañana, el grupúsculo de contenedores grisáceos que marcaban el recinto del complejo del PMA en Juba pasó del estatus de “suboficina” al de “oficina en el país” propiamente dicha.

El equipo del PMA en Sudán del Sur tuvo que enfrentarse con la ingente tarea de construir una nueva operación en un país naciente en el que décadas de guerra civil habían dejado enormes problemas en temas de desarrollo, poca o ninguna infraestructura, algunos de los peores indicadores socioeconómicos del mundo y un cúmulo de emergencias humanitarias.

La operación de emergencia que tenía el PMA en la República del Sudán se mantuvo en ambos países durante un período provisional, hasta que se ultimaran las nuevas operaciones. Todos los recursos de que disponía el PMA —alimentos, equipos, vehículos, personal y presupuestos— se repartirían entre dos operaciones diferentes.

“Antes de llegar a Juba sabía que iba a ser un tremendo reto”, dijo Chris Nikoi, el nuevo Director del PMA en el País. “Pero también me di cuenta de que el PMA estaba en una posición única para ayudar a esta joven nación a lograr la seguridad alimentaria con proyectos que permitieran a las comunidades desarrollar sus infraestructuras o ayudar a las familias a conseguir una vida mejor”.

Pronto quedó claro que las necesidades de ayuda humanitaria de Sudán del Sur serían mayores de lo esperado —con unas causas subyacentes tan complejas como todo lo que implica el nacimiento de una nación—. La seguridad alimentaria sigue siendo precaria. La irregularidad de las lluvias hizo que se perdiera la cosecha de sorgo, un cultivo básico. Los precios de los alimentos básicos en el mercado y el precio del combustible



PMA/Chris McDonough

El PMA presta asistencia de emergencia a las poblaciones afectadas por el hambre y los conflictos en Sudán del Sur, donde los precios de los cereales llegaron a duplicarse o incluso triplicarse, en parte porque la frontera entre este país y el Sudán estuvo en gran medida cerrada. Aquí, un comerciante recoge el sorgo en un mercado de Doleib Hill, en el estado del Alto Nilo.

subieron de forma alarmante. Y la frontera entre el Sudán y Sudán del Sur permaneció en gran medida cerrada, permitiendo solo el paso esporádico de los productos del PMA.

Sudán del Sur también se enfrentó a la afluencia masiva de población: hasta un total de casi 500.000 personas, entre ellas repatriados venidos del norte, refugiados procedentes de los estados sudaneses de Kordofán del Sur y Nilo Azul y personas desplazadas por el conflicto en la zona en litigio de Abyei. “En casa yo era agricultor —tenía un jardín con *dura*, maíz y *okra*”,


dijo Achok Ajou Cyer, quien huyó de su casa en Abyei cuando estalló la violencia. “Sin mi huerto no tengo nada”.

El PMA proporcionó asistencia alimentaria a Sudán del Sur mientras el país se esforzaba no solo por satisfacer las necesidades humanitarias inmediatas de los más vulnerables, sino también por desarrollar la capacidad de resistencia de las comunidades a medio plazo, de modo que pudiera interrumpirse para siempre el círculo vicioso del hambre y la violencia.

# EN 2011 EL PMA ENTREGÓ 3,6 MILLONES DE TONELADAS DE ASISTENCIA ALIMENTARIA A 99,1 MILLONES DE PERSONAS EN 75 PAÍSES

## SE BENEFICIARON:

- 82,9 millones** de mujeres y niños
- 15,1 millones** de desplazados internos
- 2,6 millones** de refugiados
- 63,2 millones** de niños que recibieron asistencia en el marco de operaciones del PMA
- 23,2 millones** de escolares que recibieron comidas escolares y/o raciones para llevar a casa
- 11,1 millones** de niños malnutridos que recibieron apoyo nutricional especial
- 2,3 millones** de personas afectadas por el VIH y el sida que recibieron apoyo del PMA
- 4,4 millones** de personas a las que se prestó asistencia en virtud de programas de transferencia de efectivo y de cupones
- 21,3 millones** de personas que recibieron alimentos del PMA como incentivo para construir activos productivos o infraestructura, asistir a sesiones de capacitación, fortalecer su capacidad de resistencia a las crisis y conservar sus medios de subsistencia



Un convoy de 18 vehículos del PMA afrontó los pasos de montaña, las precarias condiciones de las carreteras, la lluvia y el barro durante casi una semana para entregar alimentos a escuelas situadas en aldeas remotas de la región central del Afganistán, que habían quedado aisladas durante el duro invierno. Los camiones fueron donados por el Gobierno del Japón hace más de 20 años y el PMA los sigue utilizando para atender a las poblaciones afganas que padecen hambre.

Para apoyar nuestra labor, visite la página Web **wfp.org/done**

Para mantenerse informado mediante actualizaciones por correo electrónico, inscríbese en **wfp.org/unete**

Dirección de Comunicaciones, Políticas Públicas  
y Asociaciones con el Sector Privado

Via Cesare Giulio Viola, 68/70 - 00148 Roma (Italia)  
Tel.: +39-0665 131 • Fax: +39-0665 13-2840  
Correo electrónico: [wfpinfo@wfp.org](mailto:wfpinfo@wfp.org)



**Programa Mundial de Alimentos**

